



MISION PERMANENTE DE LA REPUBLICA DE COSTA RICA
ANTE LAS NACIONES UNIDAS

**Intervención del Embajador Jairo Hernández
Representante Permanente Alterno de Costa Rica**

**Debate General de la Primera Comisión
64 periodo de la Asamblea General**

Nueva York, 9 de octubre 2009



PERMANENT MISSION OF THE REPUBLIC OF COSTA RICA
TO THE UNITED NATIONS

**Statement by Ambassador Jairo Hernández
Deputy Permanent Representative of Costa Rica**

**General Debate of the First Committee
64th Session of the General Assembly**

New York, 9 October 2009

Señor Presidente,

Costa Rica saluda su designación como Presidente de la Primera Comisión. Lo felicitamos a usted y a quienes lo acompañan en la Mesa. Estamos seguros de que sabrán conducir nuestros trabajos con el mayor éxito.

Señor Presidente, como ha quedado claro de las declaraciones del Alto Representante para Asuntos de Desarme, el Embajador Sergio Duarte, y de las que han formulado las delegaciones que nos han precedido, el último año arroja un balance positivo de progresos significativos, a pesar de algunos retrocesos notables.

De esa compleja trama surge, como signo dominante, el fortalecimiento del multilateralismo, ilustrado por el regreso a las Naciones Unidas de las más importantes dinámicas planetarias en materia de desarme. El Secretario General revitalizó la agenda internacional con su histórica propuesta de cinco puntos para el desarme nuclear, la Conferencia de Desarme salió de un prolongado entramamiento y el Consejo de Seguridad, además de aprobar una histórica resolución sobre desarme nuclear y no proliferación nuclear, fue el escenario de una reunión sin precedentes. Los líderes de los grandes poderes nucleares comparecieron ante la comunidad internacional y dieron el impulso inicial a un proceso que dominará el futuro próximo.

Hubo otros progresos. Pese a lamentables episodios, el Tratado de No Proliferación Nuclear ha ganado jerarquía y nos encaminamos optimistas a su Conferencia de Revisión del año próximo. Es una señal también alentadora que el Tratado para la Prohibición Completa de Ensayos Nucleares pudiera verse fortalecido por adhesiones significativas. El inicio de trabajos para producir un instrumento internacional sobre materiales fisibles es una posibilidad más cercana que nunca antes.

No faltarán quienes quieran ver el vaso medio vacío. Quienes hemos trabajado activamente por reducir los armamentos de todo tipo y por liberar a los pueblos del pesado yugo del gasto militar, miramos alentados hacia el futuro.

Costa Rica termina un año caracterizado por un vigoroso compromiso con el desarme y el mantenimiento de la Paz y la seguridad internacionales. Pronto concluiremos nuestro servicio en el Consejo de Seguridad donde, además de participar en sus trabajos, Costa Rica presidió el Comité 1540 contribuyendo a hacer de él un mecanismo útil y vigoroso de cooperación internacional. También, hace algunas semanas, Costa Rica entregó la presidencia, que ejerció junto con Austria, del Artículo XIV del Tratado para la Prohibición Completa de Ensayos Nucleares y continuamos presidiendo el Código de Conducta de la Haya para la prohibición de misiles balísticos. Al lado de otros seis miembros de la Organización, Costa Rica impulsa el proceso de consideración de un Tratado para la transferencia de Armas y mantenemos sobre la mesa el Proyecto de

Convención Modelo para la Prohibición de Armas Nucleares que presentamos junto con Malasia.

Con mal disimulado orgullo, sentimos profunda satisfacción al escuchar las menciones que se hacen ahora del artículo 26 de la Carta de las Naciones Unidas, el que impone al Consejo de Seguridad la obligación de preparar planes para el control de armamentos, garantizando el menor desvío posible de los recursos económicos y humanos del mundo hacia los armamentos. Permítame señor Presidente repetir, con el menor desvío posible de los recursos económicos y humanos del mundo hacia los armamentos.

Costa Rica cree haber contribuido a devolver vida a este artículo que hasta hace un año era letra muerta. Durante nuestra Presidencia del Consejo de Seguridad, organizamos un debate precisamente sobre este tema y nuestro Presidente, el laureado Nóbel de Paz Oscar Arias Sánchez, devolvió vida al artículo 26 de la Carta, al que llamó "las palabras que sostienen este edificio". Porque ese era el sueño de los fundadores de esta Organización, un mundo viviendo en Paz y aprovechando todos sus recursos para garantizar solo el bienestar de sus pueblos, el bienestar de la humanidad.

Por eso señor Presidente, no puedo concluir sin levantar una vez más la voz de Costa Rica para llamar a la sensatez. Para protestar contra la demencial carrera armamentista que dilapida sumas astronómicas de dinero con las que se podrían alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio, reducir las emisiones de carbono hasta niveles que evitaren un mayor calentamiento global y también lograr otras metas de desarrollo humano para todos.

Nos deja atónitos el millón cuatrocientos mil millones de dólares que se destinaron el año pasado al gasto militar, mientras no se alcanzan a satisfacer las metas de asistencia oficial al desarrollo que se fijaron hace tres décadas. Y más nos llenan de angustia los sesenta mil millones de dólares que en nuestra propia región, América Latina y el Caribe, se destinarán este año al gasto militar. Una región de grandes desigualdades, donde la pobreza castiga a doscientos millones de personas y la escolaridad no supera los siete años de educación.

En suma, señor Presidente, vemos alentadores progresos en un panorama aún complejo en materia de armas de destrucción masiva y nos sentimos obligados a redoblar esfuerzos en el desolador apartado del comercio de armas convencionales y en la necesaria reducción del gasto militar para poder atender otras crisis urgentes que llaman a nuestras puertas. En ese ánimo, le reitero nuestra disposición a contribuir al éxito del trabajo de la Comisión.

Muchas gracias.

Mr. President,

Costa Rica salutes you on your election as President of the First Committee. We congratulate you and the other members of the Bureau. We are confident that through your leadership, our work will be a great success.

Mr. President, as made evident by the declarations made by the High Representative for Disarmament Affairs, Ambassador Sergio Duarte, and those made by the delegations that have preceded us, the last year is testament to the significant progress we have achieved, despite a few setbacks.

Arising from this complexity, the strengthening of multilateralism has emerged as the dominant sign, illustrated by the return of the most important global dynamics in disarmament issues to the United Nations. The Secretary General revitalized the international agenda with his historic five-point proposal on nuclear disarmament, the Conference on Disarmament finally emerged from a prolonged stalemate, and the Security Council, in addition to passing a historic resolution on nuclear disarmament and non-proliferation, bore witness to and participated in an unprecedented meeting. The leaders of the major nuclear powers appeared before the international community and gave the initial impetus to a process that will dictate the future of nuclear disarmament and non-proliferation.

Even more progress has been made. Despite some unfortunate circumstances, the Nuclear Non Proliferation Treaty has gained hierarchy and we now look optimistically to its Review Conference next year. Also a promising sign is that the Comprehensive Nuclear Test Ban Treaty may be strengthened by significant accessions. The possibility that we will commence negotiations to create an international instrument on the regulation of fissile materials is finally within our reach.

There will always be those who choose to see the glass half empty. But those of us who continue to work whole heartedly to reduce the armament of all weapons and free people from the heavy burden of military spending, look with great hope to the future.

Costa Rica ends a year marked by a strong commitment to disarmament and the maintenance of international peace and security. Soon we will conclude our service in the Security Council where, in addition to contributing to its work, Costa Rica chaired the 1540 Committee and advanced its transition to a mechanism promoting and supporting international cooperation. In addition, Costa Rica recently stepped down from the presidency of Article XIV of the Comprehensive Nuclear Test Ban Treaty, held together with Austria, and is currently chair of The Hague Code of Conduct against the proliferation ballistic missiles. Along with six members of the Organization, Costa Rica

promotes the consideration of an arms trade treaty and maintains as a priority the Draft Model Convention for the Prohibition of Nuclear Weapons, we presented together with Malaysia.

With discernible pride, we are profoundly moved to hear the current discussions taking place on article 26 of the United Nations Charter, requiring the Security Council to provide plans for arms control and ensuring the least possible diversion of the world's human and economic resources for armaments. Mr. President, allow me to repeat the importance of ensuring the least possible diversion of the world's human and economic resources for armaments.

Costa Rica believes that it has contributed to restoring life to this article, which only a year ago was obsolete. During our Presidency of the Security Council, we organized a debate precisely on this issue and our President, Nobel Peace laureate Oscar Arias Sanchez, resurrected article 26 of the Charter, lauding it as "the words that uphold this *institution*." Because this was the dream of the founders of this Organization, a world living in peace and where all resources are used only to ensure the welfare of its people, the welfare of mankind.

For this reason Mr. President, I can not conclude without raising once again the voice of Costa Rica calling for the use of reason, protesting against the insane arms race that squanders exorbitant amounts of money, amounts of money, which could be used to achieve the Millennium Development Goals, calling for the reduction of carbon emissions to levels that would prevent further global warming and advocating for further progress in *human development*.

We are flabbergasted by the *1.4 trillion* dollars allocated to military spending last year, in spite of the fact that we have failed to meet the targets of official development assistance set over three decades ago. We are further anguished by the sixty billion dollars that our region, Latin America and the Caribbean, will allocate this year to military spending, knowing well that our region is plagued by a high level of inequality, a poverty that claims over two hundred million people and an education that is limited to only seven years.

In conclusion Mr. President, we do see encouraging progress being made in this landscape riddled and threatened by the complexities of weapons of mass destruction and we are compelled to redouble our efforts to address the bleak reality of the conventional arms trade and the absolute necessity to reduce military spending in order to have the capacity to address the urgent crises we face. In this regards, I reiterate our commitment to contribute to the success of the work of the Committee.

Thank you.